

# Más sobre el poema latino de Garcilaso a Brassicanus (Oda V)

Enrique Morales

CLT – Katholieke Universiteit Leuven

enrique.moraleslara@clt.kuleuven.be

ORCID: 0009-0005-9257-1701

Recepción: 13/02/2025, Aceptación: 29/04/2025, Publicación: 19/12/2025

## Resumen

Después de un trabajo anterior, profundizo en el poema latino de Garcilaso a Johan Alexander Brassicanus (oda V), concretamente en su destinatario y en el análisis del resto de sus versos. Propongo asimismo una interpretación del poema en su conjunto.

## Palabras clave

Garcilaso de la Vega; Johan Alexander Brassicanus; oda latina; horacianismo; estudio literario.

## Abstract

*English title.* More about Garcilaso's Latin poem to Brassicanus (ode V).

After a previous work, I will look in depth at Garcilaso's Latin poem to Johan Alexander Brassicanus (ode V), specifically at its addressee and at the analysis of the rest of its verses. I also propose an interpretation of the poem as a whole.

## Keywords

Garcilaso de la Vega; Johan Alexander Brassicanus; latin ode; horatianism; literary study.

## Introducción

Como es sabido, en 2022 María Czepiel descubrió en la Biblioteca Nacional de la República Checa - Národní knihovna České republiky (NKP) dos poemas en latín de Garcilaso de la Vega desconocidos hasta entonces. En un trabajo anterior (Morales 2024) me centré en el segundo, la oda V, dirigida al intelectual alemán Johan Alexander Brassicanus (o Kohl, Cannstatt, 1500 - Viena, 1539). Ahí defendí una lectura de la primera estrofa (y la consiguiente interpretación de otros pasajes del poema) que implica críticas del toledano a Carlos V (en la línea de su Canción 3, que es apenas unas semanas posterior) y que su relación con el alemán fue solo profesional y efímera. Esto explicaría por qué este no menciona nunca al español (ni al revés) ni antes ni después de este contacto, pese al *sodalibus* del primer verso.

Ya lo dijo, con razón, Eugenia Fosalba (2024: 49):

Siempre resulta interesante contextualizar: ese esfuerzo aportará en algún momento datos clave de la interpretación de la obra. Hay que intentar relacionarlo todo. Por tanto, aquí conviene preguntarse: ¿cuándo pudo entablar amistad Garcilaso con Sepúlveda?

¿Cuándo y de qué tipo pudo entablar relación Garcilaso con Brassicanus? Este contacto fue probablemente provocado por el Duque de Alba, con quien había llegado el poeta toledano a la corte de Carlos V en Ratisbona. El duque quería sacarlo de Unterer Wöhrd, la isla del Danubio en dicha ciudad en que había sido confinado por orden del emperador nada más llegar, a principios de marzo de 1532. Esta carcelería le fue impuesta por su participación en la boda de un sobrino no autorizada por los emperadores (Fosalba 2022: §11; 2024b: 29-30). Para librarlo de ella era ideal la figura del humanista alemán por ser profesor de, entre otras cosas, derecho imperial en la Universidad de Viena. En calidad de tal seguro que estuvo en el *Reichstag* celebrado en la mencionada ciudad alemana entre abril y junio de ese año, y más todavía si tenemos en cuenta que en esa sesión de gobierno se aprobó el código penal conocido como *Constitutio Criminalis Carolina*. Además, había un detalle personal: tuvo problemas relacionados con su intención de casarse en segundas nupcias estando viva su primera mujer, lo que se solucionó, justo antes de la llegada de Carlos a la ciudad, con la noticia de la muerte de esta, como está documentado (Morales 2025: 47-51). Conociendo como conocía la causa del castigo a Garcilaso, el duque lo vería por ello como todavía más adecuado para asistirlo en su tarea. El poeta toledano, sin embargo, declinó seguir los consejos legales de Brassicanus, como cantar las alabanzas del emperador. Después elevó esta recusación real a *recusatio* literaria en esta oda. Finalmente, el duque consiguió en julio, con la mediación del secretario De los Cobos, que le ofrecieran dos opciones para salir del confinamiento: ingresar en un convento o trasladarse a

Nápoles con el nuevo virrey, Pedro de Toledo (Fosalba 2022: §§19-21). Garcilaso eligió esto último.

### El destinatario: Brassicanus

Al estudiar una obra dedicada a alguien, parece lógico averiguar quién es ese alguien si no es conocido. En casos como este ¿qué parte del contexto puede ser más importante estudiar que el destinatario? O, dicho de otro modo: ¿quién era Brassicanus para que Garcilaso le hiciera una oda? Ya sabemos (Morales 2024) por qué concretamente entran en contacto ambos escritores.<sup>1</sup> Pero ampliemos la imagen del alemán.

Su padre, Johan, fue profesor de gramática y adquirió cierta fama con un manual llamado *Institutiones Grammaticae elimatissimae* que se publicó varias veces en Estrasburgo (aquí entre otras la príncipe, 19 de diciembre de 1508, en el taller que tenía Prüß en Rue Thiergarten, en la actual zona de Saint Jean, cerca de la estación), Pforzheim, Tubingen, Basilea, Leipzig, Hagenau, etc. A partir de la edición de 1512 aparecen dos breves poemas en dísticos de nuestro entonces muy joven protagonista; a partir de la de 1515, recién muerto el padre en 1514, el segundo desaparece, pero a cambio se pone en portada otro nuevo, dirigido al libro mismo. Siguió su formación en Tubingen, y coincidió con otros intelectuales famosos de Alemania que estaban en la órbita de Konrad Celtis en la cercana Heidelberg, con algunos de los cuales continuó en contacto hasta muchos años después (Baldi 2011: 139-141).<sup>2</sup> En esa época ya fue publicando poemas en libros ajenos, como, por ejemplo, en una edición de Luciano llevada a cabo por Ottmar Nachtgall (1517). En él muestra su admiración por Erasmo de Róterdam (Morales 2023: 388). El mismo año, el 24 de agosto, terminó de hacer una copia manuscrita de *Julius exclusus* del holandés (Bietenholz-Deutscher 2003: I, 192). Poco después fue nombrado *poeta laureatus* y apareció su primer libro, *Nav. Omnis*, de 1519, en que también menciona al holandés. Y no tardó en conocerlo personalmente: coincidieron en casa de Pieter Gillis, amigo de Erasmo, en Amberes en septiembre de 1520. Como recordó Brassi-

1. No tuvieron oportunidad antes. No sabemos si Garcilaso llegó a pasar algunos días en tierras germanas con la corte tras la coronación de Bolonia, entre abril de 1530, cuando Francisco de los Cobos le ofreció en Mantua un contrato de 80.000 maravedíes, y la misión en Francia de la que da cuenta la Emperatriz el 16 de agosto, para la que había salido ya desde Madrid. Es muy poco probable, y de todas formas Brassicanus estaba en Viena para reconstruir la universidad después del asedio turco de 1529. Otro momento en el que podrían haber coincidido fue en el viaje de Carlos V por Inglaterra, Flandes y Alemania entre 1520 y 1522: Brassicanus, como vamos a ver, estuvo en Flandes en 1520. Pero Garcilaso, a pesar de haber sido nombrado contino en la misma ciudad de donde zarpó la corte ese año, La Coruña, no embarcó y pasó todo ese periodo en Toledo (Fosalba 2024b: 14-19).

2. Por ejemplo, con Johannes Spiessheimer, más conocido como Cuspinianus, quien, como él, dio clases en Viena hasta su muerte en 1529.

canus en una carta a Joachim Vadianus, el holandés lo felicitó por la obtención del laurel en una carta de finales de ese mismo mes (Morales 2023: 388-389).

Muy poco después, sin embargo, se vio por vez primera su fuerte carácter. El papa León X había promulgado en junio de ese mismo año de 1520 una bula contra Lutero a raíz de la condena de los teólogos de Colonia y Lovaina. Precisamente en esta ciudad estaba el rey Carlos con su corte a principios de octubre, y el día 8, justo cuando se marchó, ordenó una quema de libros el nuncio apostólico, Girolamo Aleandro. Su versión de los hechos difiere de otro relato, que es el que nos interesa en este momento. O bien maquilló la historia, o bien no cuenta lo que pasó cuando el acto se salió de los cauces previstos (Kalkoff 1903: I, 22). Sí lo cuenta, apenas tras unas semanas, Oecolampadius en un pliego suelto en defensa de Lutero del que hay al menos dos ediciones (1520: f. Aiii):

Dominicastri Louonienses curauerunt suis pecuniis ut opera Lutheri incinerarentur. Concursus factus est. Plures apportarunt libros, sed non Martini. Studentes itaque & plerique alii parato iam igne libros comportant. Ille sermones discipuli, alter Tartaretum, hic dormisecure, Paratum, & alios id genus. Vt plures ex illorum autoribus combusti sunt, quam ex operibus Martini Lutheri.

Venit postremo Carmelita nequissimus & postposita uerecundia quo animum suum iniquissimum cunctis patefaceret, in ignem publice & cineres urinam proiecit, uidens hoc Brassicanus iunior qui tam nefario spectaculo aderat, fratrem obseruat redeuntem ad monasterium, qui cum uellet intrare, apprehenso pallio fratris & gladiolo extracto, huc huc mecum perge frater, calcans, percutiens, & semiuiuum relinquens, abiit. Nec illa nocte propter tumultum in ciuitate permansit, sed exiens in crastino mutata ueste rediit, & conticuit omnis tumultus. Plura alia temporibus aliis.

Los dominicastros de Lovaina se encargaron a su costa de que las obras de Lutero fueran reducidas a ceniza. Surgió una reunión de gente. Muchos llevaron libros, pero no de Martín. Y de tal modo estudiantes y muchísimos otros, con el fuego ya preparado, llevaron libros (uno *Sermones de Discipulus*, otro un *Tartaret*, este un *Dormi secure*, un *Paratus* y este tipo de gentes otros), que ardieron más de sus autores que de las obras de Martin Luther.

Al final llegó un carmelita muy despreciable, y olvidando la vergüenza para mostrar a todos su carácter de lo más inapropiado, en público echó orina sobre el fuego y las cenizas. Viendo esto, Brassicanus hijo, que estaba presente en tan nefando espectáculo, se fija en que el fraile vuelve a su monasterio, y cuando quería entrar, le echó mano a su capa, sacó un puñal, le dijo “aquí, venga aquí conmigo, hermano”, le dio patadas, lo golpeó y se marchó dejándolo medio muerto. Y esa noche, a causa del incidente, no se quedó en la ciudad, sino que se fue y volvió por la mañana con otra ropa, y no dijo nada de todo el incidente. Pasaron muchas otras cosas en otros momentos.<sup>3</sup>

<sup>3</sup>. Los libros quemados son *Sermones* de Johan Herolt, conocido también como *Discipulus*, un libro del escotista francés Pierre Tartaret, *Sermones Dormi secure de tempore et de sanctis* de Johannes de Werdena y un *Sermones de tempore et de sanctis*, de un tal Paratus, autor de quien solo conocemos esta obra. Se llama a Brassicanus junior por oposición a su padre. En 1521 se publicó una traducción a alemán.

El carmelita del texto podría ser Nicolaas Baechem (o Egmondanus), inquisidor y enemigo declarado de Erasmo y Lutero (Kalkoff 1903: I, 22). ¿Por qué reaccionó tan furiosamente Brassicanus? Sabemos que, en un primer momento, no veía con malos ojos los primeros movimientos protestantes, aunque luego se distanció claramente. Estaba en 1520 más bien del lado de Lutero y por eso reaccionó así. Parece demasiado arriesgado después de la bula papal y la quema de libros. Si no es así, la reacción, de todas formas desmedida, puede explicarse si este fraile, como se ha sugerido dada su ideología conservadora, puso en el mismo bando al alemán y al holandés en un ambiente tan peligroso (Gielis: 177).<sup>4</sup>

En cualquier caso, es muy probable que, a pesar de la impresión de este pliego de Oecolampadius, el incidente no trascendiera demasiado. Si hubiera sido así, dos años después, en 1522, ni Brassicanus habría sucedido a Reuchlin, que había muerto a finales de junio, en la Universidad de Ingolstadt, ni el holandés lo habría hecho personaje de uno de sus coloquios, *De incomparabili heroe Ioanne Reuchlino in divisorum numerum relato*.<sup>5</sup> Los contactos siguieron hasta 1530 (o incluso 1531), con una carta en la que amistosamente Erasmo le reprochó haber usado material suyo como si fuera nuevo en sus *Prouerbiorum symmicta* (1529), aunque Brassicanus lo menciona en su prólogo (Morales 2023: 389). La cosa no terminó bien, ya que los tres ejemplos de la primera carta se convierten en treinta unos años después, como leemos en una carta a Viglius van Aytta, fechada en Friburgo, a 14 de mayo de 1533 (Allen 1906-1947: 2810, X, 225):

4. Este investigador dice que Egmondanus pronunció un exaltado sermón durante el cual situó a Erasmo en el campo de Lutero, y que fue ese ataque lo que provocó la agresión de Brassicanus, quien según él acuchilló al carmelita. Como hemos visto, Oecolampadius dice que el alemán sacó un puñal, pero no dice que lo usara para acuchillarlo, sino para amenazarlo, y que el ataque fue provocado por su actitud soez al final de la quema de libros. Egmondanus tuvo contacto con Erasmo varias veces, y seguro con profundas discrepancias, así que no sería de extrañar que en algún momento lo asociara con Lutero, pero hasta donde yo sé no consta un discurso o sermón suyo en lo que lo hiciera, al menos no de forma explícita y no en esos días.

5. En sucesivas ediciones se le antepuso al diálogo el título *Apotheosis Capnionis*, por el que se lo conoce más habitualmente. Edición, entre otros, en Ascia (2017: I, 440-451). Por otro lado, se conserva una carta del médico de Ulm Wolfgang Richard a Brassicanus, de 25 de noviembre de este mismo 1522, en que le cuenta otro caso agresivo de los “dominic平tos”, en este caso de Amberes, sobre los que ya Brassicanus había escrito, a juzgar por el principio de la carta. Así que quizá había hablado de su actividad contra ellos, se conocía y se apreció, aunque no sabemos si siempre calló la agresión a Egmondanus o pudo incluso ser un plus (Kolde 1883: 49):

De monachis autem quod scribis, qui non solum bonis artibus imposuerunt, verum etiam omnium seculorum moribus et negotiis impendio tenebras offuderunt, pestis illa plus quam harpiea. Sed audi quid iam noviter Antuerpiae novi speciminis sue alee designarint.

Pero lo que escribes sobre los monjes, que no solo con buenas artes impusieron las tinieblas, sino también con todo tipo de negocios y costumbres seculares en gran medida las esparcieron, más peste es esa que la de las harpias. Pero escucha qué nueva muestra de su arbitrariedad han dado ya nuevamente en Amberes.

Brassicanus aut concepit certas iras, aut pudore obrutus est. Iactarat non deesse quod colligeretur post Erasmus, quum triginta ferre Prouerbia sumpserit ex meis. Desiit ad me scribere, quod facile fero. Nihil enim illius epistolis stomachantius, et conuiciis admiscebat tam blanda vt aliquoties desiderarim in eo sobriam mentem.

Brassicanus o se ha enojado por algo o está cubierto de vergüenza. Había afirmado que después de Erasmo no faltaban proverbios que colecciónar, cuando tomó de los míos unos treinta. Ha dejado de escribirme, cosa que llevo bien. Pues nada había más difícil de digerir que sus cartas, y mezclaba con sus reproches palabras tan lisongeras que a veces le deseaba una mente sobria.

Parece, en todo caso, que los préstamos (o plagios, según se mire) fueron en ambas direcciones (*ASD* II, 4: 305, n. l. 547). Naturalmente, tratándose de uno de los intelectuales más influyentes de la época, la disputa siguió siendo conocida unos años más, como demuestran estas líneas de una carta del poeta lírico holandés Johannes Secundus a Johannes Dantiscus (*CIDTCIDL* 2010: #1156):

Hilarius noster Lugduni peste correptus cum tota familia decessit. Dii faxint, ut in Campus Elysiis in coetum poeticum recipiatur, sed longe ab eo loco collocetur, qui Brassicano destinatus est, ne rixentur.

Nuestro Hilaire, abatido por la peste, murió en Lyon con toda su familia. Que los dioses hagan que sea recibido en los Campos Elíseos para una reunión poética, pero que lo pongan lejos del lugar que le está asignado a Brassicanus, no sea que riñan.<sup>6</sup>

Esta carta es de 1534, y fue redactada *Toleti, quarto Calendas Maias*. En efecto, Secundus<sup>7</sup> estaba entonces en la ciudad natal de Garcilaso. ¿Llegaría este

6. Se trata de Hilaire Bertholf, secretario de Erasmo en 1522 y después de Dantiscus, que se encargó de editar y anotar una edición de la gramática latina de Antonio de Lebrija en 1523 (Roersch 1910: 70-80). El humanista holandés se enteró pronto de su muerte, como sabemos por una carta a Bonifacius Amerbach, de 31 de agosto de 1533 (Allen 1906-1947: 2865, X, 298: *Lugduni Hilarius Bertulphus peste funditus periit, hoc est ipse cum uxore ac tribus liberis*, “En Lyon ha muerto de peste Hilaire Bertholf, esto es, él con su mujer y sus tres hijos”). Por otro lado, en *CIDTC* sostienen que este Brassicanus es Johan Ludwig, el hermano menor (Tubingen, 1510 - Viena, 1549), a quien Secundus (La Haya, 1511- Saint-Amand-les-Eaux, 1536) conoció en Bruselas en 1531: le hizo un retrato en relieve en un medallón, que se conserva, y le compuso un pequeño poema para la ocasión (epigr. 62 o 64). Siguen a Guillot (Secundus 2007: 232), que conecta esta relación con el pasaje, “où il est question d'une mésentente entre Brassicanus et Hilarius Bertulphus”, sin dar noticia de cuál pudo ser este desencuentro. Por el contrario, sabemos que Bertholf, dada su relación con Erasmo, sí pudo haber referido con Johan Alexander por la polémica sobre los *Adagia*. De hecho, Stéphane Rolet (Secundus 2024: 754-759) ya no cita esta carta en relación con el epígrama a Johan Ludwig en su comentario (y corrige a Guillot en otros detalles).

7. Entre los poemas descubiertos por Czepiel figura en último lugar precisamente una copia de su epígrama VII, en 7 dísticos, inc. *Hostili passer fellis raptatus ab ore* (Czepiel 2022: 770), cuya primera edición apareció póstumamente en Utrecht (*Opera*, Traiecti Batavorum, Borculous, 1541), ya que Secundus murió en 1536, apenas un mes antes que Garcilaso pero en Saint-

comentario a sus oídos? Es posible que, como tantos otros, tuviera noticia de la controversia: ¿qué recuerdos le traería?

Pero dejemos este tema y volvamos a la línea temporal. Poco tiempo después entra al servicio de Johan Faber en Constanza, en la actual frontera germano-suiza. De esa época conservamos tres cartas que envía a Zwingli, las dos primeras más bien de presentación. En la primera (Zwingli 167) empieza recordándole que le había escrito ya muchas cartas tres años antes, cuando Zwingli estaba en la Abadía de Nuestra Señora en Einsiedeln, un poco al sur de Zurich; la despedida es *Constantię ex aedibus domini Ioannis Fabri, literatorum hospitis cum literatissimi tum liberalissimi. Anno a nato Christo MDXXI. mensis Ianuarii die VII*, lo que corrobora que estaba al servicio de Faber. La segunda (Zwingli 171) es un breve recordatorio de la primera reclamando una respuesta, fechada el 31 de enero. La tercera (Zwingli 282) es la más interesante porque nos ofrece una cara relativamente conciliadora de Brassicanus, que ya entonces trabajaba en Ingolstadt y había vuelto a Constanza de visita (*Quum nuper Constantiam venissem*, empieza, “Cuando hace poco vine a Constanza”), a propósito de una disputa entre su patrón Faber y Zwingli. Hablando de una carta del segundo en que envió amenazas al primero (*Minaris Fabro nostro nescio quas invectivas*, “Amenazas a nuestro Faber con no sé qué invectivas”), Brassicanus le recuerda el refrán griego *Φθόνος ἔξω θείον χρονοῦ ἵταται*, “la envidia está fuera del coro de los dioses”. Termina dejando muy claro que si le da la espalda él seguirá siendo fiel a Faber, no sin antes pedirle por las buenas que sea indulgente con su patrono:

Quamobrem, si quid est, quod per Christum a te queam exorare, certe nihil est uspiam, quod tantopere cupiam, quam ut a Fabro nostro tibi temperes, homine tantum laudando, quantum intelligi virtus potest.

Por ello si algo hay que pueda rogarte por Cristo, desde luego nada hay en ninguna parte que tanto deseé como que seas indulgente con nuestro Faber, hombre tan digno de alabanza como puede verse su virtud.

El siguiente hito de la vida de Brassicanus es su viaje a Budapest en 1525, en el séquito de Wilhelm von Eberstein, enviado imperial. Allí pudo visitar,

Amand-les-Eaux, cerca de la actual frontera con el sur de Bélgica. Está en los ff. H4v-H5 con el título *In passerem Glyceres* (*Nicolai Hegii Secundi de passere Glyceres puellae en Doctissimorum...*) y seguido de otro epigrama de igual extensión titulado *In alium passerem eiusdem Glyceres* (f. H5). Con respecto a esta príncipe se observan a primera vista cinco variantes, aparte del título: 1 *fellis*: *felis* T; 5 *sub artus*: *per artus* T; 8 *graues*: *graueis* T; 9 *scintillat*: *distillat* T; 14 *dulci toties*: *toties dulci* T. Estas variantes no aparecen en otros testimonios; al menos no figuran en las ediciones modernas que he podido consultar (Secundus 1986, lógicamente; tampoco en 2024). El epigrama le sirvió de inspiración al poeta francés Mellin de Saint-Gelais (1491-1558) para su poema *Son passerneau d'un parroquet mordu...* Es posible que Secundus, que pasó un largo periodo en España, coincidiera alguna vez con Garcilaso, quizá a través de Diego Hurtado de Mendoza, a quien dirigió su epístola 2, 6.

como hizo otras veces, una biblioteca, esta vez la fundada por Hunyadi Mátyás, más conocido fuera de Hungría como rey Matthias I Corvinus (1443-1490). La Bibliotheca Corviniana fue una de las primeras, si no la primera, realmente importante fuera de Italia. Su posterior relato (1530) de lo que vio allí, en su prefacio a *De vero iudicio et providentia Dei* de Salviano Massiliensis, resultó ser fundamental para la historia de la institución, ya que en 1526 fue saqueada por las tropas de Solimán I el Magnífico. Pero, aparte de posibles imprecisiones en su texto, no está del todo claro si todas las piezas que salvó fueron de verdad regalo del entonces rey Luis II o usó métodos más discutibles (Baldi 2011: 143).

Cuatro años después, en 1529, fue la ciudad donde vivía, Viena, la que sufrió la amenaza turca. Él huyó a su tierra natal, donde se quedó unas semanas en casa de su madre y su padrastro, mientras Johan Ludwig sí permaneció allí para cuidar de las propiedades de ambos. Se conservan cartas suyas a Johan Alexander en este sentido. Esta primera está fechada en Viena a 2 de noviembre de 1529, parece escrita con cierta prisa y gracias a una postdata sabemos que el hermano mayor está con su madre (ÖNB 9735, ff. 17-17<sup>v</sup>):

Saluere te plurimum iubeo, frater germane. Miror te rerum tuarum adeo male gerentem quod hactenus nihil quicquam nobis de rebus tuis procurandis scripseris. Credo te alicubi gentium delitescere ubi nostri plane obliuio te ceperit. Ego uero magno quidem periculo expositus fui, dum res tuas cum unica ancilla curae habeo, aliquandiu enim ad bonorum publicationem a militibus conclamatum est, res tuae tantum non, ni ipse ab illis per castrensem iudicem cauissem, quem habeo plane amicum tutelarem, direptaे hostiliter fuissent. [...] Bene uale e Vienna. Datum post omnium sanctorum alterum diem.

Ioannes Ludouicus Brassicanus

Dic matri nostrae ac parenti multam ac offitiosam ex me salutem.

Te deseo mucha salud, hermano alemán. Me sorprende que hayas gestionado mal hasta tal punto tus asuntos porque hasta ahora no nos has escrito nada de nada sobre cuidar tus asuntos. Creo que te escondes en alguna otra región donde claramente te has olvidado de nosotros. Yo, sin embargo, he estado expuesto desde luego a gran peligro, mientras tengo tus asuntos a mi cargo tan solo con una criada, pues durante un tiempo fue reclamado por unos soldados para confiscación de bienes que tus cosas casi hubieran sido saqueadas con hostilidad si yo mismo no hubiera tenido cuidado con ellos por mediación de un juez militar a quien tengo claramente como amigo protector. [...] Cuídate, desde Viena. Dada el segundo día posterior a Todos los Santos.

Johan Ludwig Brassicanus

Desea a nuestra madre y al padrastro mucha y cumplida salud de mi parte.

Las dos siguientes no tienen año, pero son posteriores, del mismo año o principios del siguiente (Hartl-Schrauf 1898: 67, n. 87, aunque amplió y corrió aquí algunos detalles). La sorpresa se convierte en disgusto ante los reproches de Johan Alexander, pese a lo narrado en el pasaje anterior. La primera, de 26 de diciembre, empieza así (ÖNB 9735, f. 34):

Salue, mi frater germane, atque ita salue si me quoque saluum esse voles. Rabiosulas tuas literas ob idque vernacula nostra lingua exaratas, non sine stomacho perlegi. Obiicis mihi immerito meo quod interim, dum ab urbe abfueras, rem domesticam non pro eo, ac debuissem, administrarim.

Salud, hermano mío alemán, y así salud si tú tambiénquieres que yo la tenga. Tu carta, más bienenrabietada y por ello escrita en nuestra lengua vernácula, la he leído no sin disgusto. Me echas en cara sin merecerlo que no he administrado como debiera los asuntos domésticos mientras tú estabas fuera de la ciudad.

Esta otra, también sin año, comienza como sigue (ÖNB 9735, f. 41):

Salutem Dico. Video, mi frater, quam tibi persuaseris me esse malum numen quod adeo interpellas. Habebis, dico, habebis quicquid tibi solvere obligatus sum. Accedet, ut arbitror, etiam actuarium.

Salud. Veo, hermano mío, cómo te has convencido de que soy el mal genio que hasta ahora me llamas; tendrás, digo, tendrás todo lo que estoy obligado a pagarte. Soy de la opinión de que incluso intervenga un notario.

Por una parte, podemos pensar que criticar desde la distancia en un lugar seguro es muy fácil; o lo contrario, que el menor podría haber hecho las cosas mejor. Al final nunca llegaron a reconciliarse y mantuvieron después de esto unos contactos apenas profesionales;<sup>8</sup> de hecho, la noticia de la muerte de su primera esposa es comunicada por Johan Ludwig no directamente a su hermano, sino al consejero real Beatus Widmann, como le cuenta Andreas Wagner, secretario de Johan Faber, ya Obispo de Viena (Morales 2025: 50-51):

...Siquidem Doctor Beatus paucos ante dies ei indicasset a fratre missas literas, qui scriberet uxorem Prestantiae vestrae mortuam...

...Ya que el Doctor Beatus unos días antes le había mostrado una carta enviada por vuestro hermano, quien escribía que la esposa de Vuestra Prestancia estaba muerta...

8. Como muestra una carta de Johann Ludwig a Johann Alexander (ÖNB 9735, f. 39) que termina diciendo no haberse olvidado tanto de él como para no tener un epígrama *In aeditionem [sic] Adagiorum Brassicani nouam*. Como hubo una segunda edición de los *Proverbiorum Symmicta* en 1532 (Basilea, Wechel), se puede fechar la carta en este año. El hermano mayor no publicó este poema y mantuvo el que ya se había imprimido en la prisión de 1529 (Viena, Vietor), antes de su ruptura.

Finalmente, esto dejó escrito Johan Alexander en su testamento, poco antes de morir en 1539 (Hartl-Schrauf 1898: 68, n. 88):

Item Doctor Ludwig Brassican soll billich vergunt nemen, das ich in mer dann bruderlich auferzogen, aber er gegen mir mer dan unbruederlich, wie meniglich weis, gelebt, und all sach recht bei im gedennckhen. Gott verzeich im und gab im gnueg, dann er bei mir durchaus nichts zu suechen hat. Aber zu erzaigung meiner guete schaff ich im zehen gulden.

Hay que perdonar al doctor Ludwig Brassicanus que yo lo eduqué más que fraternalmente pero él conmigo vivió más que infraternalmente, como todo el mundo sabe, y que en sus pensamientos todo está bien. Dios lo perdonó y le dio lo suficiente para que no tuviera absolutamente nada que ver conmigo. Pero para honrar mi bondad le daré diez florines.<sup>9</sup>

Pasado el peligro regresó a Viena y formó parte de la comisión encargada por el rey Fernando de reconstruir la universidad. Y así llegamos al periodo que nos interesa, 1532, cuando hizo las gestiones que conocemos para casarse en segundas nupcias estando viva su primera mujer.

### **La Oda V de Garcilaso: interpretación**

En cualquier caso, volviendo a la relación entre ambos, probablemente quien la provocó fue el Duque de Alba, como hemos descrito en Morales (2024) y someramente en la introducción a este artículo. Sabemos que insistió varias veces ante Carlos V para liberar a su amigo Garcilaso por unas notas del secretario De los Cobos, donde leemos “Suplícalo el duque de Alba con tanta instancia quanta V.M. sabe” (Fosalba 2022: §19).

Parece que el alemán se puso a sí mismo como ejemplo de alguien que conseguía apoyo y celebridad haciendo épica de ese tipo, enalteciendo a los poderosos.<sup>10</sup> De ahí que Garcilaso diga (vv. 5-8 y 10):

plectro bella canas tu licet aureo  
heroumque genus, fontem et originem  
tradas posteritati  
claro carmine nobilem...

9. Agradezco a Katrien Schiepers su ayuda para la correcta comprensión de este pasaje.

10. La lista de personajes cuyas alabanzas cantó para ganarse su favor va desde Erasmo, como hemos visto, hasta Carlos V, pasando por su abuelo Maximiliano de Austria, nobles de la zona (Sigismund von Herberstein, etc.), e incluso brevemente por un español, al que llama descubridor de un nuevo mundo, Hernán Cortés. De hecho, en un librito con un epíncio *In Gallum nuper profligatum atque captum uincente ac triumphante Carolo Caesare añadió trece epigramas ad Principis Ferdinandi Consiliarios, Austriae ac reliquis prouintijs Praefectos* (Viena, Singrenius, 1525).

...Lassi numeros accipe...

aunque cantes las guerras y el linaje de los héroes con el áureo plectro, y transmitas a la posteridad su noble origen y nacimiento en un poema famoso, acepta [...] los ritmos de Laso...<sup>11</sup>

Merece la pena detenerse en el plectro de oro. Está tomado de un pasaje de la famosa oda en que Horacio maldice el árbol que casi lo mata al caer. El venusino cuenta que estuvo cerca de visitar en los reinos de la infernal Proserpina a sus predecesores griegos en la lírica, como Safo y Alceo, a quien se dirige explícitamente (*HOR. carm. 2, 13, 26-32*):

30

...et te sonantem plenius aureo,  
 Alcae, plectro dura navis,  
 dura fugae mala, dura belli.  
 utrumque sacro digna silentio  
 mirantur umbrae dicere, sed magis  
 pugnas et exactos tyrannos  
 densum umeris bibit aure volgus.

...y a ti, que con más fuerza cantas con tu dorado  
 plectro, Alceo, la dureza de una nave,  
 la mala dureza del exilio, la dureza de la guerra.  
 De que ambos cosas dignas de un silencio sagrado  
 digáis las sombras se admirán, pero más  
 peleas y depuestos tiranos  
 se bebe por las orejas el vulgo, hombro con hombro apiñado.

Garcilaso retrata a Brassicanus con el plectro dorado del lírico Alceo que canta las naves, la guerra y el exilio, tres cosas de las que se siente rodeado en ese momento. Y además con esta herramienta puede hacer enmudecer hasta a las sombras del infierno. Con este certero trazo le está diciendo: aunque cantes épica con la mejor herramienta relacionada con mi situación, acepta mi lírica...<sup>12</sup> Parece como si lo invitara con *accipe...* a pasarse al bando de los líricos intentando convencerlo de que en ese entorno es perfectamente posible gracias al ejemplo de Alceo y de Horacio. También es interesante atender a la *kontrastimitation*

**11.** Traducción de Juan Alcina en Vega (2024b). También en el siguiente fragmento, que he retocado ligeramente para que se vea mejor la estructura del original.

**12.** Los otros plectros de Horacio refuerzan este sentido. En *HOR. carm. 1, 26, 11-12* el venusino, como Garcilaso, dice que el plectro le corresponde a otra persona, una musa en este caso, para alabar a Lamias (*hunc Lesbio sacrare plectro / teque tuasque decet sorores*, “alabar a este con el plectro de Lesbos / a ti y a tus hermanas corresponde”); y en otra oda, donde trata la *recusatio*, *HOR. carm. 4, 2* (aducida como fuente general por Czepiel), le atribuye la herramienta a Julio Antonio para ensalzar a Augusto, concretamente vv. 33-34: *concines maiore poeta plectro / Caesarem....*, “Cantará, poeta de plectro más elevado, / al César”...

de otros versos del venusino, donde aparece un *leviore plectro* (Hor. *carm.* 2, 1, 40, ya señalado por Czepiel 2023: 43, entre otros casos de influencia horaciana). Se trata de una oda muy conocida por ser la que abre el libro segundo. El poeta venusino advierte a Asinio Polión de los peligros que supone escribir sobre la reciente guerra entre César y Pompeyo, y le pronostica que en seguida volverá a la tragedia y a sus funciones jurídicas y senatoriales. Hace a continuación un catálogo de horrores de la guerra provocados por sus compatriotas (como hará el mismo Garcilaso en su oda II a Ginés de Sepúlveda, también con intención crítica a Carlos V, Fosalba 2024b: 151-159), y concluye invocando a la musa para que, sin olvidar las bromas, no rinda tributo al lastimero Simónides de Ceos, famoso por sus cantos fúnebres, sino que busque con él una poesía más ligera y propia de Venus. Un primer punto común con el poema garcilaiano es que se llama a Polión *insigne maestis praesidium reis* (v. 12), “insigne protección de afligidos reos”. El paralelismo en la alusión es patente: el afligido reo toledano contrasta su lírica con la obra del alemán, como Horacio hace con el también abogado (como *Brassicanus*) Polión. La alusión a la fuente clásica queda más clara si advertimos otras coincidencias, sobre todo con el final de la oda horaciana (las negritas son mías):

...sed ne relictis, Musa procax, iocis  
Cuae retractes **munera** neniae;  
mecum Dionaeo sub antro  
quaere **modos** leviora **plectro**.

...pero tú, Musa lujuriosa, las bromas no abandones  
ni retomes tus ofrendas a la nenia de Ceos;  
conmigo en una cueva de Dione  
busca ritmos con un plectro más ligero.

Además del plectro, están en la oda de Garcilaso los ritmos (con la palabra *numerus*, vv. 10 y 17) y el *munus* que veremos en el v. 23.<sup>13</sup>

En lo que sigue el toledano va añadiendo más matices. Los versos que vienen a continuación podrían interpretarse, en principio, simplemente como una reformulación más concreta en *variatio* del primer tema épico de la segunda estrofa (vv. 5-8), solo que esta reformulación tiene un motivo. Lo que le dice que cantará<sup>14</sup> no es, como podíamos esperar, una hazaña digna de alabanza forjada en

**13.** Amplió así la referencia a esta oda de Czepiel (2023: 43). Sannazaro (*ep.* 2, 1, 5-6) también habla de una musa y un plectro dorado: *Tange uocales studiosa chordas / Musa, et auratum modereare plectrum...* “Táñe tus cuerdas vocales, ilustrada / Musa, y atempera tu plectro dorado...”.

**14.** Garcilaso, en lugar de usar un modo exhortativo, como un subjuntivo o un imperativo, apela en futuro a *Brassicanus* (v. 17, *cantabis*), en paralelo al mismo recurso de Horacio dirigiéndose en el mismo tiempo verbal a Polión (Hor. *carm.* 2, 1, 12, *repetes*) y, con un sinónimo más cercano, a Julo Antonio (4, 2, 33 y 41, *concines*). En estos dos precedentes, recordemos, aparece un plectro.

hexámetros, sino que está lejos de la nobleza preclara de los héroes y de sus estirpes: es precisamente la situación en que él mismo se encuentra en Unterer Wöhrd, algo difícil de considerar, al menos por sí solo y sobre todo en su caso, digno de un canto elevado. Entre irónico (a estas alturas quizá sería mejor decir sarcástico) y amargo, hace ver al alemán que el único tema épico que el emperador les ha dejado a mano es de poca entidad, casi ridículo para un alcaico plectro de oro: una sucesión de tiendas militares amontonadas en la isla y en las riberas, cubiertas de nieve, esperando el momento de salir contra Solimán el Magnífico, que solo a quienes las ven en conjunto y desde lejos, *prospicientibus*, pueden parecer un monte de nieve resplandeciente (*candidi*, es decir, inocente), no a los que padecen la situación desde dentro, como el mismo Garcilaso. En uno de sus juegos de doble fondo, el toledano alude con este *prospicientibus* que ocupa todo un hemistiquio a los cortesanos de los que lo habían separado, a los participantes en el *Reichstag* y, por supuesto, al mismo Carlos V, el responsable de su penosa situación y de que esta sea el único tema épico disponible, y que estaba a poca distancia con su corte. La catedral, por ejemplo, no solo casi se ve desde la isla, sino que está apenas a 10 minutos a pie, cruzando el río.<sup>15</sup> Debía de ser frustrante estar tan cerca y sin embargo tan lejos, físicamente y también por el contraste entre el “contrato mantuano”, que por fin parecía poner fin a su deambular con la corte (Fosalba 2022: § 3-5), y el destierro que lo condenaba a mantenerse alejado de todo. Este matiz de separación está en consonancia con el principio del poema, el *dissociabili* que ocupa la misma sede métrica (Morales 2024: §24), y la Canción 3, 61-63:

...si en tierra tan ajena,  
en la desierta arena,  
fueren de alguno acaso en fin halladas

Obsérvese la implicación: “esto es un tema épico para quien mira desde lejos, me aparta de sí y me recluye aquí”, lo que atribuye al emperador una visión distorsionada y cruel, “te parece épico e inocente confinarme aquí sin razón”. Garcilaso, por su parte (con un explícito *ego*, en el verso siguiente, el 18, en contraste con el *tu* del 5), en una mezcla de dos géneros no épicos (égloga y oda; casi añadiríamos sátira), canta a la Doris que ayuda a su marido pescador, con su túnica más resplandeciente (más inocente) que esa nieve a duras penas épica (*candidiore... nive*), blancura reforzada por el contraste con las nienias de Simónides gracias, recordemos, a los comunes *munus* y *modos= numeros*. Estos son los versos (vv. 13-18 y 21-24):

**15.** Donde está actualmente el “Puente de hierro” (*Eiserne Brücke*) existía en tiempos de Garcilaso otro puente más rudimentario, de madera probablemente. Al parecer, la primera referencia es de un manuscrito donde se cuenta que un puente en esa ubicación fue destruido por una fuerte helada en el invierno de 1431/1432. En otro manuscrito se menciona una reconstrucción en 1511.

ad ripas fluvii castra binominis  
 tam late posita ut prospicientibus  
 tot tentoria, visi  
 sint montes nive candidi

15

cantabis numero Maeonio et pede,  
 Istri dum nitidam canto ego Doridem...

vel cum se rapidis obsequio viri  
 piscatoris aquis credit, ut adiuvet  
 munus candidiore  
 sublucens tunica nive...

Junto a las riberas del río de doble nombre el campamento, que se dispone tan extensamente que, a quienes observen tantas tiendas, pueden parecerles montañas resplandecientes de nieve, cantarás en metro y pie meonio, mientras por mi parte canto a Doris [...] o cuando se confía a las embravecidas aguas siguiendo a su marido pescador para ayudarle en su tarea, irradiando claridad con una túnica más resplandeciente que la nieve...

Tengamos presente que en ese momento los únicos habitantes de la isla son precisamente los pescadores en sus casitas (Fosalba 2022: §15, 2024b: 33):

La isla carecía de edificaciones en 1532, salvo las casitas de los pescadores, mientras que el rudimentario hospital de enfermos, una simple edificación con tejado a dos aguas, se construiría pocos años después...

Queda claro así que su uso de la égloga piscatoria, ya señalado por Czepiel (2023: 45-50), tiene un referente real y elegido con una intención concreta. De hecho, quizá más concreta de lo que puede parecer a primera vista.

El toledano pinta aquí a Doris como imagen marina femenina, claro, pero después, en lugar de quedarse ahí, también como esposa que ayuda a su marido pescador. Para este pasaje pudo tomar la idea de Sannazaro,<sup>16</sup> quien, cuando pide inspiración a las musas mientras se esfuerza en empujar al mar la barca de su amigo Francesco Puderico, menciona a Doris como émula de su marido Nereo. El italiano se basa a su vez en el principio de la conocida HOR. *carm. 1, 3*, donde Horacio pide a la barca donde se marcha Virgilio que se lo devuelva sano y salvo, y lo llama “mitad de mi alma”, *anima dimidium meae*. Es el mismo poema horaciano donde se habla del *oceano dissociabili*, referencia del v. 2 de esta oda garciliásiana (Morales 2024). Leamos (SANNAZ. *ecl. 6, 4-10*):

**16.** Ya Fernando de Herrera señaló la influencia del italiano en pasajes de las églogas garciliásanas (Ravasini 2012: 332-333). Véase también Czepiel (2023: 45-48).

Tuque ades o nostri merces non parua laboris,  
 Quem Phoebus mihi, quem doctae, mea turba, puellae  
 Conciliant, dumque ipse ratem de littore pello,  
 Da uela insinuans pelagoque excurre patenti  
 Pars animae, Puderice, meae. Te nam sua Nereus  
 Per uada, te medio Doris uocat aemula fluctu,  
 Dum late horrisonum campus strepit omnis aquarum.

Preséntate, oh no pequeña recompensa a nuestro trabajo,  
 que Febo, que sus doctas hijas, mi gente, me adjudican,  
 y mientras yo mismo empujo tu barca desde la orilla,  
 da velas entrando y recorre el mar abierto,  
 Puderico, parte de mi alma. Pues Nereo te llama  
 a través de sus mares, su émula Doris en medio de la corriente,  
 mientras ampliamente brama toda la superficie de las aguas horrendas.

Son comunes a ambos pasajes el trabajo y Doris como esposa, que además está *medio fluctu* “en medio de la corriente”, algo equiparable a *adverso vortice*, “arremolinada corriente contraria”, en unas aguas horrendas en Sannazaro, embravecidas en Garcilaso. Czepiel (2023: 48, n. 16) explica que:

Esta égloga es fragmentaria y se publicó por primera vez en la edición de las *Elegiae piscatoriae* de 1535. Con todo, el fragmento parece haber circulado antes de esta fecha, porque Berardino Rota alude a él en una égloga suya...

Las églogas de Rota se pueden datar, efectivamente, en fecha más temprana, 1533.<sup>17</sup> Pero, como Garcilaso compuso este poema a Brassicanus en marzo o abril de 1532 en Ratisbona, nos asalta una duda razonable: ¿pudo conocer estos versos de Sannazaro en esas circunstancias (o antes)? Intentaremos encontrar una respuesta más adelante.

Por ahora veamos si hay aquí también, aparte de la influencia del italiano, un referente real. Obviamente el poeta toledano pudo ver a la esposa de alguno de los pescadores de la isla y quedar tan prendado de su hermosura, en medio de tanta desgracia, que decidió incluirla en el poema para reforzar la sensación de autenticidad e inocencia. Sin duda. Pero ¿solo por eso? ¿Hacía falta añadir explícitamente que era una esposa?

En mi opinión podría no ser algo gratuito u ornamental. Se trataría de hablar de la inocencia no con una ninfa virginal, sino con un referente real. No le

<sup>17</sup>. Czepiel cita este pasaje también en Vega (2024) nota al v. 18, donde nos recuerda que las descripciones de la túnica y del río final también están tomadas del italiano (Vega 2024, *loci similes* de vv. 24-28 y 27-28). Añade que no es el único lugar en que Sannazaro menciona a Doris, también en *nympharum domus et propinquae / Doridos* (SANNAZ. ep. 1, 2, 2-3). Yo traigo aquí otro dístico con referencias al agua cristalina, SANNAZ. ep. 1, 23, 3-4: *Declivis, vitreas suadet descendere ad undas / Dorida et lusus, o Galatea, tuos* “[El sol] en su declive anima a bajar a las cristalinas aguas / a Doris y a tus juegos, oh, Galatea”.

faltaban al poeta toledano esposas inocentes que tener presentes. Recordemos, para empezar, que el motivo de su reclusión es una boda: la de su homónimo sobrino con Isabel de la Cueva, hija y nieta de servidoras de la emperatriz. Pero también es posible que el motivo de introducir a Doris como esposa fuera que echaba de menos a su propia mujer, Elena de Zúñiga. No por nada empieza su Oda I a Antonio Telesio, en versos que hablan de su situación en Ratisbona y, en mi opinión, fueron escritos allí, con la palabra *uxore*:

Uxore, natis, fratribus, et solo  
exul relictis frigida per loca...

Desterrado a un lugar frío, tras abandonar  
a esposa, hijos, hermanos y patria...

Hasta el momento se ha considerado que este primer verso es la única vez que Garcilaso menciona a su esposa en toda su poesía; ahora quizás podríamos añadir esta alusión mitológica de la Oda V, que de todas formas se produce en el mismo contexto y en el mismo marco espacial y temporal (o quizás poco después, como veremos).<sup>18</sup>

## Conclusión

Aquí he prolongado la misma línea que inicié en mi trabajo sobre la lectura original *et dissociabili* y mis primeras conclusiones en la interpretación de esta oda (Morales 2024). Ahora, con una visión más completa, la estructura del poema puede resumirse así:

1. Invocación al dedicatario, vv. 1-4. El uso de vocativos, de por sí ambiguo, le sirve a Garcilaso ya desde un primer momento para dejar abierta la posibilidad habitual en un poema elogioso, por una parte, de que sea él quien considera a Brassicanus un importante aliado y este se sienta ligado a él, pero por otra parte y más acorde con el sentido auténtico, de que sea así como ven al alemán desde fuera. El *sodalibus* del v. 1 está ahí, por tanto, *metri causa*: en todo caso lo verían como un socio ocasional,

**18.** Otra esposa inocente de la que seguro que tuvo noticia aquellos días era la primera esposa de Brassicanus. Lo lógico es que el Duque de Alba le explicara por qué lo había convencido de prestarle su asesoría legal, y ahí bien pudo contarle que era el adecuado porque tenía experiencia en casos de matrimonio, más concretamente del suyo propio. Recordemos: había abandonado durante años a su esposa y quiso casarse con otra mujer estando viva la primera (un documento en Morales 2025: 47-51). Esto era determinante para el caso, por el motivo, que ya conocemos, del castigo del emperador a Garcilaso, así que él tenía que saber, para estar preparado, por qué Brassicanus era idóneo para esta tarea. ¿Le influyó también esta tercera historia?

*socius*. La oposición (*Brassicane...*) *iure (sodalibus) / (dissociabili Lasso lege* significa, además, que el decreto de Carlos V que lo tiene confinado en una isla no se ajusta a derecho.

2. Formulación general de *recusatio*, invitación a la lírica, vv. 5-12. Se articula, siguiendo la estela de los vocativos de la primera estrofa, como un contraste *licet + tu* subjuntivo / imperativo (*canas tu licet*, v. 5 / *Lassi numeros accipe*, v. 10). Más allá de la *recusatio*, se invita al dedicatario a unirse (*accipe*) al bando de los líricos, como hemos visto, mediante la alusión horaciana que despierta la expresión *plectro... aureo*. Igualmente, la expresión *fronte... candida...* se presta al juego: parece la típica petición a los dioses de mostrar su expresión favorable, aplicada aquí a la humilde (*demissae*) lira del toledano; pero es en realidad el propio semblante inocente del poeta que se descuelga (el mismo *demissae*) la lira que solía llevar al cuello. También *pondus... grave* admite doble interpretación: bajo el peso de la seriedad épica subyace el auténtico castigo a Garcilaso.
3. Reformulación concreta de *recusatio*, vv. 13-28. Ahora se ponen dos ejemplos concretos de la *recusatio* anteriormente formulada de modo general, uno para la épica, que se atribuye, como antes, al dedicatario, esta vez con un horaciano futuro de tono yusivo, y otro para la lírica, del que se encarga el propio poeta con un explícito *ego* (v. 18), en contraste con el *tu* del v. 5. Se profundiza, por un lado, en la queja, ahora con resonancias de amargura, haciendo ver al dedicatario que el único tema disponible es precisamente la penosa situación del poeta; por otro lado, y como consecuencia, en el reproche a Carlos V mediante un *prospicientibus* en la misma sede métrica que el *dissociabili* del v. 2. El contraste entre la blancura inocente de la nieve que, épica solo en apariencia y desde lejos, cubre el campamento (*montes nive candidi*, v. 16) y la túnica aún más blanca e inocente de Doris, que representa la lírica (*candidiore sublucens tunica nive*, vv. 23-24), refuerza la reclamación de inocencia de Garcilaso. En este refuerzo van engarzados otros términos relacionados con la luz y la pureza: *nitidam* (v. 18) y la última estrofa con *udam, tenuis, non tegit*, (v. 25), *vas vitreum* (v. 26), *pura unda* (v. 27), *splendentis nitido* (v. 28). Y sin olvidar una posible mención personal a su propia esposa, igual que al principio de la Oda I a Antonio Telesio.

Esta última parte es más larga que la segunda, lo que no respeta la simetría en la estructura. Aquí podríamos encontrar respuesta a la pregunta que planteábamos acerca de la fuente sannazariana: ¿pudo tener acceso Garcilaso a esos versos inéditos en sus penosas circunstancias de Ratisbona, en marzo o abril de 1532 (o antes)? La respuesta no es un no rotundo, pero parece difícil. ¿Tenemos que descartar entonces la influencia? No necesariamente, podría haber una explicación: quizás el poema terminaba en un principio en el v. 20, con una estructura más equilibrada, pero no como lo conservamos, ya que esto dejaría fuera el

fundamental *candidiore*. El final original podía incluirlo de esta forma, por ejemplo:

Cantabis numero Maeonio et pede  
Istri dum nitidam canto ego Doridem  
pura candidiore  
lucentem tunica nive

...cantarás en metro y pie meonio, mientras por mi parte canto a Doris, resplandeciente en una túnica más blanca que la nieve pura.

Nótese la fuente STAT. *Theb.* 9, 691 *luentesque auro tunicas*, aportada en el aparato de fuentes para la versión que conocemos del poema, pero quizá más válida aún para esta, y Ov. *epist.* 16, 251-252 *pectora vel puris nivibus vel lacte tuamve / complexo matrem candidiora Iove*. En este sentido, las actuales dos últimas estrofas podrían ser una coda introducida, tras los debidos retoques, después por Garcilaso, una vez en Nápoles<sup>19</sup> y gracias al acceso a todo tipo de materiales, con el propósito de incluir la égloga piscatoria.<sup>20</sup> No sería el único ejemplo de coda en su poesía: recordemos, sin ir más lejos, la historia de Alejandro Magno ante el túmulo de Aquiles con que concluye la Oda IV a Pietro Bembo (Morales 2023: 379-380). Y quizá tampoco el único caso en que el toledano aprovecha las mejores condiciones de la cultural Nápoles para retocar algo compuesto en la hostil Ratisbona: la oda I a Telesio podría ser otro ejemplo (Morales 2023: 385-388; 2025: 52-55).

El conjunto del poema resulta, en definitiva, una caja de sorpresas donde las apariencias engañan a base de indirectas que se captan cuando reparamos en el contexto histórico y personal, en las alusiones a las fuentes horacianas, en el dominio de la orfebrería y del doble fondo. También en este sentido general la oda es, como ya hemos apuntado, similar a la II a Ginés de Sepúlveda, que se ha interpretado tradicionalmente como un elogio al emperador, pero estudios recientes van justo en la dirección contraria. En mi opinión, aquí estamos ante una oda que quiere parecer y parece una *recusatio* literaria ante un amigo, de claro corte horaciano, pero que en realidad se puede interpretar como una invitación a la lírica (la otra cara de la moneda) y sobre todo es, como en la Canción

19. En principio, solo parece haber una posibilidad de que leyera los versos inéditos y manuscritos de Sannazaro en Ratisbona: ¿quizá por medio de algún italiano con quien hubiera podido coincidir allí, como por ejemplo Cosimo Anisio (Morros 2024: 270, n. 6, apunta la coincidencia solo como una posibilidad), Colantonio Caracciolo (Fosalba 2024b: 84) o el mismo Berardino Rota (Fosalba 2024b: 123, n. 35)? Otra opción antes de Nápoles sería Roma o alguna otra ciudad italiana de las que visitó en su traslado a la ciudad partenopea.

20. Esto podría explicar también la posible contradicción entre la intención original de expresar inocencia con la figura de la blanca túnica de Doris y la sensualidad que podemos entrever en la descripción final que hace de la prenda algo transparente y erótico.

3, la mencionada oda II y otros casos,<sup>21</sup> además una crítica a Carlos V desde el principio. Esta vez, además de explicitar y tomar de la realidad legal la *recusatio*, Garcilaso le da una vuelta de tuerca al tópico literario y lo canta modulado con ecos de amarga, fina y sofisticada ironía, acercándose por momentos sutilmente al tono socarrón e incluso mordaz del que también hace gala con frecuencia el clásico venusino. Esto va en la dirección, en contra de las opiniones tradicionales de varios estudiosos, de dar más crédito a las alabanzas que recibió bien pronto el poeta toledano por la calidad de sus versos en lengua latina.

**21.** Por ejemplo, el soneto 33, como demuestra Fosalba (2019; 2024b: 155-158). Sígase la revisión de este tema que está llevando a cabo esta experta en sus últimos trabajos. Clásica representante de la interpretación tradicional, que ve en Garcilaso un entusiasta de Carlos V, es la postura de Dámaso Alonso.

## Apéndice: propuesta de edición y traducción de Garcilaso, Oda V

### [V] Ejusdem ad Brassicanum Germanum

Brassicane meis iure sodalibus  
in primis habite et dissociabili  
Lasso lege revincte  
vitae tempora ad ultima,

plectro bella canas tu licet aureo  
heroumque genus, fontem et originem  
tradas posteritati  
claro carmine nobilem,

demissae tenuem fronte sonum lyrae  
et Lassi numeros accipe candida  
quando ferre recusant  
pondus nostri humeri grave.

5

10

15

Ad ripas fluvii castra binominis  
tam late posita ut prospicientibus  
tot tentoria visi  
sint montes nive candidi,

1-2.HOR *carm* 2, 7, 5 Pompei, meorum prime sodalium 2,1, 3, 22 #dissociabili#  
3.Ov *trist* 5, 9, 31 lege data uincta 4.*Pont* 2, 5, 74 uitae tempora summa 5.HOR  
*carm* 2, 13, 26-28 #aureo#, / Alcae, plectro dura nauis, / ...dura belli | PROP 2,  
10, 8 bella canam 6.HOR *carm* 4, 14, 45-46 te fontium qui celat #origines# /  
Nilusque et Hister 8,4, 3, 12 Aeolio #carmine nobilem# 9.Ov *met* 1, 708 sonum  
tenuem 9-10.*trist* 1, 1, 8 candida... fronte 11-12.HOR *ars* 39-40 ferre recusent, /  
quid ualeant umeri | Ov *am* 2, 14, 14 recusasset pondera ferre 12.*met* 7, 118  
pondus graue 13.SIL 8, 195 ad ripas fluvii | 1, 326 apud ripas inopina binomini-  
nis Histri 13-14.13, 66-67 ad fluminis undas / castraque Tydides posuit fulgen-  
tia ripa 14.LVCAN 5, 755 late positamque 14-16.HOR *carm* 3, 25, 10-11 Hebrum  
prospiciens et #niue candidam# / Thracen 15.LVCAN 7, 48 non totum uisura  
diem tentoria circum 15-16.HOR *carm* 1, 9, 1-2 Vides ut alta stet #niue candi-  
dum# / Soracte

*Tit* Brasicanū Germanū *P* 1 Brasicane *P* 2 habite, indissociabili *Czepiel*  
7 traddas *P* 15 post tentoria leviter distinxit *P*

## [V] Del mismo, al alemán Brassicanus

Brassicanus, por el derecho entre mis aliados<sup>1</sup>  
 más importantes tenido<sup>2</sup> y atado<sup>3</sup>  
 a Laso, apartable por un decreto<sup>4</sup>  
 hasta el momento de la vida postrero,

aunque vos con el plectro de oro<sup>5</sup> cantéis guerras  
 y la estirpe de los héroes, y su fuente y origen preclaro  
 transmitáis a la edad postrimera  
 en verso renombrado,

el son liviano de mi lira, con inocente semblante  
 descolgada, y los ritmos de Laso aceptad,<sup>6</sup>  
 pues recusan soportar  
 nuestros hombros carga tan grave.<sup>7</sup>

En las riberas del río de dos nombres<sup>8</sup> el campamento,  
 dispuesto tan ampliamente que a quienes en la distancia  
 miran<sup>9</sup> tantas tiendas parecieron<sup>10</sup>  
 montañas por la nieve blancas,<sup>11</sup>

1. Como hemos visto, probablemente Garcilaso usa un *sodalibus* (“camaradas”) *metri causa* por *sociis*.

2. El uso de vocativos, tanto en el original como en la traducción, contribuye a la ambigüedad: ¿es el autor quien considera un camarada al dedicatario o es así como lo ven desde fuera?

3. *Revincio* en latín, en contraste con el simple *vincio*, significa gracias al prefijo que se prosigue con la atadura, lo que según el contexto puede implicar un lazo más fuerte (como en la Oda I a Antonio Telesio, sin ir más lejos, vv. 33-35: *Hic nam revinxit me tibi vinculo / gratis Camoenae quod mihi nexibus / texere...*, “Pues él me unió a ti con una cadena que las Musas tejieron para mí en gratos lazos”) o, como probablemente aquí, más complicado, como por ejemplo a veces expresamos con el español “reliar”, que suele tener connotaciones de embrollo, o la expresión “meterse en un lío”.

4. Recordemos que el contraste entre *iure* y *lege* es un contraste entre el derecho, que es algo natural, y el decreto, que es invento del ser humano. Así el autor sugiere que el decreto que lo castiga no se ajusta a derecho.

5. La alusión implícita a HOR *carm* 2, 13, 26-28 en esta expresión supone una invitación a unirse al bando de los líricos, como hemos visto.

6. Al tratarse de una expresión intencionadamente ambigua, conviene recordar, como ya sabemos, que a primera vista estos dos versos se podrían traducir, sin segundas, así: “el liviano son de mi baja lira con semblante / claro y los ritmos de Laso aceptad”.

7. No solo el peso de la poesía épica, sino también el castigo impuesto a Garcilaso en forma de confinamiento por Carlos V, que le parecía desproporcionado e injusto al poeta.

8. En latín *Danubius* y también *Ister*, del griego Ἰστρός. Lo llaman *binominis* Ovidio, Estacio, Silio Itálico, Ausonio, etc.

9. Traduzco en tercera persona para mostrar la alusión a Carlos V.

10. Cf. Oda II a Ginés de Sepúlveda, vv. 22-23 *lata... campi tendere...* Se trataba de más de 100.000 soldados, y las tiendas estaban no solo en la isla, sino también en las riberas del río, subiendo hasta la altura de la calle.

11. Con el adjetivo *candidus*, que ya ha usado para expresar inocencia, y que volverá a usar en forma comparativa en el v. 23.

cantabis numero Maeonio et pede  
 Istri dum nitidam canto ego Doridem  
 remis sollicitantem  
 adverso vada vortice;

20

vel cum se rapidis obsequio viri  
 piscatoris aquis credit, ut adiuvet  
 munus candidiore  
 sublucens tunica nive,

udam quae tenuis non aliter tegit  
 quam celare rosas vas vitreum solet  
 pura aut unda lapillos  
 splendentis nitido solo.

25

17.Ov *rem* 372-373 numeros... / ...Maeonio gaudent pede | PERS 1, 13 numeros  
 ille, hic pede liber 18.STAT *silv* 1, 5, 12 dum nitidis canimus 19.VERG *georg* 2, 503  
 sollicitant alii remis 20.SEN *Tro* 1122-1123 uada; / aduersa 18-20.SANNAZ. *ecl.* 6,  
 9 Per uada, te medio Doris uocat aemula fluctu 21.VERG *Aen* 11, 406 uel cum se  
 21-22.Ov *epist* 18, 36-37 aduersis ora natantis aquis. / At tu, de rapidis 22.STAT *silv*  
 2, 3, 36 credere corpus aquis 24.*Theb* 9, 691 lucentesque auro tunicas 24-25.VERG  
*georg* 2, 75 et tenuis rumpunt tunicas | Ov *am* 1, 5, 14 tunica sed tamen illa tegi  
 25-26.met 3, 483-484 non aliter quam poma solent, quae candida... / ...solet 26.ars  
 2, 571 celare solebant 27.VERG *Aen* 6, 229 pura circumtulit unda | Ov *met* 11, 604  
 crepitantibus unda lapillis

cantaréis<sup>12</sup> en meonios pie y metro,<sup>13</sup>  
en tanto que yo canto del Istro<sup>14</sup> a la Doris brillante  
que sus vados bate  
en remolino que resiste a los remos;

o cuando se confía, al servicio de su esposo pescador  
para ayudar en su tarea,<sup>15</sup> a las embravecidas aguas  
en una túnica de resplandor  
más que la nieve blanca,<sup>16</sup>

que sotil cubre a la ninfa acuática no de otra manera  
que un vaso de cristal rosas ocultar suele,  
o las pedrezuelas el agua transparente  
que en su lecho brillante reverberan.

**12.** Este futuro de tono yusivo recuerda a Horacio, con las consecuencias que hemos visto en el juego de dobles fondos del poema.

**13.** Se trata de la métrica épica de Homero.

**14.** El Danubio.

**15.** Referencia a las *Eclogae piscatoriae* de Sannazaro, publicadas en 1526, que cambiaban el tradicional contexto pastoril por el de los pescadores. Ya sabemos que estos versos probablemente están inspirados en un pasaje de una égloga de este autor italiano y que, por otro lado, sirven para introducir la figura de una esposa, quizás en referencia a su propia mujer.

**16.** Aquí está otra vez, como he adelantado, el adjetivo *candidus*, pero en comparativo de superioridad, expresando mayor inocencia de la lírica de Garcilaso que la épica propuesta por Brassicanus para conseguir de forma lisonjera el perdón de Carlos V.

## Bibliografía

- ALLEN, Percy Stafford *et al.*, *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami*, Oxonii, In typographeo clarendoniano, 1906-1947, 12 t.
- ASD II.4 = HEINIMANN, Felix – KIENZLE, Emanuel, ed., *Adagiorum Chilias Secunda, Centuriae VI-X*, Opera Omnia Desiderii Erasmi Roterodami, ordinis secundi, tomus quartus, Ámsterdam, Brill, 1987.
- BALDI, Diego, “La *Bibliotheca Corviniana* di Buda e la *Praefatio ad Salvianum* (ovvero l’*Epistola de Bibliothecis*) di Johannes Alexander Brassicanus”, *Il Bibliotecario. Rivista di Studi Bibliografici*, III-1/2 (2011), pp. 125-194.
- BIETENHOLZ, Peter G.-DEUTSCHER, Thomas Brian, *Contemporaries of Erasmus: A Biographical Register of the Renaissance and Reformation*, University of Toronto Press, 2003.
- BRASSICANUS, Johan Alexander, *Commercium litterarum*, ms. ÖNB Cod 9735.
- , *Nav. Omnis*, Estrasburgo, Knoblouch, 1517.
- , *In Gallum nuper profigatum atque captum uincente ac triumphante Carolo Caesare*, Viena, Singrenius, 1525.
- , *Prouerbiorum symmicta*, Viena, Vietor, 1529.
- , *Prouerbiorum symmicta*, Basilea, Wechel, 1532.
- BRASSICANUS, Johan, *Institutiones Grammatice*, Estrasburgo, Prüß, 1508.
- , *Grammatice Institutiones*, Estrasburgo, Schürer, 1512.
- , *Institutiones Grammaticae elimatissimae*, Tubingen, Anshelm Badensis, 1515.
- CIDTC = *Corpus of Ioannes Dantiscus’ Texts & Correspondence*, ed. by Anna Skolimowska (director of the project) and Magdalena Turska, with collaboration of Katarzyna Jasińska- Zdun, 10-09-25, <[dantiscus.al.uw.edu.pl](http://dantiscus.al.uw.edu.pl)>, first published 2010-07-01.
- CZEPIEL, Maria, “Two Newly Discovered Poems by Garcilaso de la Vega”, *Bulletin of Spanish Studies*, 99-5 (2022), pp. 741-776, 10-09-25, <<https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:bc61432b-3e09-46be-aa10-37f3e709fd47/files/rw9505110q>>
- , “Horacio y Sannazaro en las dos odas inéditas de Garcilaso de la Vega”, *Bulletin hispanique*, 125-1 (2023), pp. 37-52, 10-09-25, <<https://shs-cairn-info.acces.bibl.ulaval.ca/revue-bulletin-hispanique-2023-1-page-37?lang=es>>
- Doctissimorum nostra aetate Italorum epigrammata*, París, Nicolas le Riche, [1545?-1547?]. Ejemplar de NKP E IX 000001.
- ERASMO da Rotterdam, *I Colloqui*, L. D’Ascia, ed., Turín, Loescher editore, 2017.
- FOSALBA, Eugenia, “Versión oficial de la Jornada de Túnez y desvío afectivo en el soneto XXXIII de Garcilaso”, en *La poesía de ruinas en el Siglo de Oro*, Antonio Sánchez Jiménez, Daniele Crivellari, coord., Madrid, Visor, 2019, pp. 73-99.

- , “La *sodalitas* como fuente de inspiración en la poesía de Garcilaso”, *Studia Aurea*, 15 (2021), pp. 227-254, 10-09-25, <https://doi.org/10.5565/rev/studiaurea.451>
- , “Garcilaso de la Vega: comienzos de su vida errante”, *e-Spania* 42 (2022), 10-09-25, <<https://journals.openedition.org/e-spania/45207>>
- , “Las relaciones de Garcilaso con el Emperador bajo nueva luz”, en *Aureae Litterae Ovetenses. Actas del XIII Congreso de la AISO*, Emilio Martínez Mata, María Fernández Ferreiro, María Álvarez Álvarez, ed. lit., Oviedo, Universidad de Oviedo, 2024, pp. 41-58.
- , *La senda poética de Garcilaso en Europa*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2024b.
- GASTGEBER, Christian, “Brassicanus (Köl), Johannes Alexander”, en Wilhelm Kühlmann et al., ed., *Frühe Neuzeit in Deutschland 1520-1620. Literaturwissenschaftliches Verfasserlexikon*, Berlín-Boston, De Gruyter, 2011, I, cols. 341-347.
- GIELIS, Gert, *Hemelberstormers: Leuvense theologen en hun streven naar geloofsenheid en kerkvernieuwing (1519-1578)*, tesis doctoral, H. Cools-M. Lambertijs, dir., Lovaina, K. U. Leuven, 2014.
- HARTL, Wenzel – SCHRAUF, Karl, *Die Wiener Universität und Ihre Gelehrten 1520-1565*, I band, 1<sup>ste</sup> hälften de Aschbach, Joseph Ritter, *Nachträge von Geschichte der Wiener Universität*, Viena, Alfred Hölder, 1898.
- KALKOFF, Paul, *Die Anfänge der Gegenreformation in den Niederlanden*, Halle, Verein für Reformationsgeschichte, 1903.
- KOLDE, Theodor, *Analecta Lutherana; Briefe und Actenstücke zur Geschichte Luthers. Zugleich ein Supplement zu den bisherigen Sammlungen seines Briefwechsels*, Gotha, F. A. Perthes, 1883.
- MORALES, Enrique, “Los dos nuevos poemas latinos de Garcilaso (GAR-CIL IV y GARCIL V): propuesta de traducción y comentario”, *eHumanista*, 56 (2023), pp. 370-392, 10-09-25, <[https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/default/files/sitefiles/ehum56.morales\\_0.pdf](https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/default/files/sitefiles/ehum56.morales_0.pdf)>
- , “Una lectura de la primera estrofa del poema latino de Garcilaso de la Vega a Johan Alexander Brassicanus (Oda V)”, *e-Spania*, 49 (2024), 10-09-25, <<https://journals.openedition.org/e-spania/53005>>
- , “Los hermanos Brassicanus y Garcilaso: una carta a Johan Alexander y un poema de Johan Ludwig”, *Lemir. Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*, 29 (2025), pp. 47-62, 10-09-25, <[https://parnaseo.uv.es/lemir/Revista/Revista29/03\\_Morales\\_Enrique.pdf](https://parnaseo.uv.es/lemir/Revista/Revista29/03_Morales_Enrique.pdf)>
- MORROS, Bienvenido, “Un misterioso y olvidado epígrama sobre Garcilaso”, *Studia Aurea*, 18 (2024), pp. 261-284, 10-09-25, <<https://doi.org/10.5565/rev/studiaurea.592>>
- NACHTGALL, Ottmar, *Ex Luciano quaedam iam recens traducta: Somnium [...] Adversus eum qui inquit [...] Nigrinus [...] Caucasus*, Estrasburgo, Knoblouch, 1517.

- NEWALD, Richard, “Brassicanus, Johann Ludwig”, en *Neue Deutsche Biographie*, 2, Berlín, Duncker & Humblot, 1955, 537.
- OECOLAMPADIUS, Johannes, *Judicium de doctore Martino Luthero*, s. l., Schuman, 1520-1521?
- RAVASINI, Ines, “Églogas pescatorias entre Italia y España”, en *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*, Patrizia Bott. ed., Roma, Bagatto Libri, 2012, 8 vols., III, pp. 330-37.
- ROERSCH, Alphonse, *L'humanisme belge à l'époque de la renaissance : études et portraits*, Bruselas, Van Oest, 1910.
- SANNAZARO, Jacopo, *Latin poetry*, trad. Michael C. J. Putnam, Cambridge, Harvard University Press (The I Tatti Renaissance library 38), 2009.
- SECUNDUS, Janus, *Opera*, Utrecht, Borculous, 1541.
- , *Oeuvres complètes: Epigrammatum liber unus; Epistolarum libri duo*, t. III, Roland Guillot (intr. & notas), París, Champion, 2007.
- , *Oeuvres complètes: Tombeaux / Le livre d'épigrammes*, 2, Werner Gelderblom (ed.), Anne y Stéphane Rolet (trad., intr., comentarios), Ginebra, Droz, 2024.
- VEGA, Garcilaso de la, *Obra poética y textos en prosa*, Bienvenido Morros (ed.), Barcelona, Crítica (Clásicos y Modernos 10), 2001.
- , *Oda V*, María Czepiel, ed., en *Soledad amena*, 2024, 14-10-24, <<https://soledadamena.com/oda5>>.
- ZWINGLI, Huldrych, *Huldrych Zwingli Briefe: Digitale Texte*, Instituts für Schweizerische Reformationsgeschichte an der Universität Zürich <<https://www.irg.uzh.ch/static/zwingli-briefe/>>

